

MODULO 3

Para esta semana están las modalidades de oración (**ABANDONO Y ESCRITA**), si escogiste la Biblia para realizar la lectura meditada te dejo algunos capítulos para que realices la practica esta semana, con mucha disciplina haciendo habito estos veinte minutos de oración.

MODALIDAD ORACIÓN DE ABANDONO

Es la oración (y actitud) mas genuinamente libertadora, la mas pacificadora. No hay anestesia que tanto suavice las penas de la vida como un **“yo me abandono en Ti”**.

Es bueno aprender la oración de abandono para rezarla, cuando uno se topa a cada paso con grandes o pequeñas contrariedades.

Ponte en la presencia del Padre, que dispone o permite todo, en actitud de entrega. Puedes utilizar como formula la oración de abandono u otra fórmula más simple como: **hágase tu voluntad** o también **en tus manos me entrego**.

Como disposición incondicional, debes reducir a silencio la mente que tiene a revelarse. El abandono es un homenaje de silencio en la fe.

Vete depositando pues en silencio y paz, con una formula, todo aquello que te disguste: tus progenitores, aspectos de tu figura física, las enfermedades, la ancianidad, las impotencias y limitaciones, los rasgos negativos de tu personalidad, personas próximas que te desagradan, historias dolientes, memorias dolorosas, fracasos equivocaciones

Puede ser que, al recordarlos, te duelan, pero al depositarlos en las manos del Padre, te visitara la paz.

ORACIÓN DE ABANDONO

Padre,
en tus manos me pongo.
Haz de mí lo que quieras.
Por todo lo que hagas de mí,
Te doy gracias.
Estoy dispuesto a todo, lo acepto todo,
Con tal de que tu voluntad se haga en mí
Y en todas tus creaturas.
No deseo nada mas Dios mío.

Pongo mi alma entre tus manos,
Te la doy Dios mío,
Con todo el ardor de mi corazón
Por qué te amo,
Y es para mí una necesidad de amor
El darme, el entregarme
Entre tus manos sin medida.
Con infinita confianza,
Por que tu eres mi Padre. Amen.

MODALIDAD ORACIÓN ESCRITA

Se trata de escribir aquello que el orante quisiera decir al Señor.

Para momentos de emergencia puede resultar la única manera de orar, en tiempos de suma aridez o de aguda dispersión, o en días en que uno se siente despedazado por graves disgustos.

Tiene la ventaja de concentrar mucho la atención, es hablar con Dios escribiendo; y de vez en cuando detenerse y lo que ha escrito decirlo al Señor.

ORACIONES

TRANSFIGURACION

Señor, una vez más estamos juntos.
Juntos estamos tú y yo, yo y mis hermanos.
Tu vida ha penetrado en mi vida.
Mi historia es tan banal, tan vacía,
Tan mediocre,
Y ni si quiera tengo historia.
A veces hasta me pregunto
Si mi vida tiene sentido.
¡tanto vacío, tanta complicación,
¡Tanta infidelidad!
Pero cuando estoy contigo es como
Si el entusiasmo, el ánimo, renacieran, revivieran
Y hoy he visto tu semblante transfigurado.
Iluminado, resplandeciente.
Tú Señor Jesús, Tú eres el Dios de toda luz.
Tú el Dios de toda claridad y belleza.

Es bueno estar a tu lado,
Es bueno convivir contigo.
Pero mejor aún Señor;
Mejor aun es tener la certeza de que
estás conmigo en la vida,
por tú gracia por tú amor,
es bueno estar seguro
de que mi rostro
ha de ser un rostro transfigurado,
iluminado, resplandeciente,
en la medida en que tú me vas transformando.

Libremente, alegremente,
Jubilosamente te suplico, que yo me vaya
Identificando cada vez más contigo,
Hasta el punto de poder decir con los apóstoles:
“Que bien estamos aquí Señor”

PADRE

¿Cómo te llamaré, o tú, Qué no tienes nombre?
aquel que salió de los abismos de tu soledad,
tú enviado Jesús nos dijo
que eras y te llamabas Padre.
Fue una gran noticia

En la quieta tarde de la eternidad,
Mientras eras vida y fuego en expansión,
yo vivía en tu mente,
me acariciabas como un sueño de oro
Y mi nombre lo llevabas escrito
en la Palma de tu mano derecha.
yo no lo merecía
pero tú ya me amabas y darle un porqué,
Me amabas como se ama a un hijo único.

Desde la noche de mi soledad
levanto mis brazos para decirte: oh, Amor,
Padre Santo, mar inagotable de ternura,
cúbreme con tu presencia,
Que tengo frío y a veces todo me da miedo,
dicen que donde hay amor, no hay temor;
¿porque entonces estos negros corceles
me arrastran hacia mundos ignorados
de ansiedades, miedos y apresiones?
Padre querido, ten piedad
y dame el don de la paz,
la paz de un atardecer.

Yo sé que tú eres la Presencia Amante,
el Amor envolvente,
bosque infinito de brazos.
eres perdón y comprensión,
seguridad y certeza, júbilo y libertad.

Salgo a la calle y tú me acompañas;
Me enfrasco en el trabajo

Y quedas a mi lado;
En la agonía y más allá
Me dices: aquí estoy, contigo voy.

Aunque intentara evadir tu cerco de amor;
aunque escalara montañas o estrellas,
aunque volara con alas de luz,
es inútil.....

En un acoso ineludible
me circundas, inundas y transfiguras.

Me dicen que tus pies caminaron
por los mundos y los siglos
Detrás de mi sombra huidiza,
y que cuando me encontraste
El cielo se deshizo en canciones.

Con tanta buena noticia
me has tornado
en un hijo prodigiosamente libre.
Gracias

Y ahora de arriba mis viejos castillos,
las altas murallas de mis egoísmos
hasta que no quede en mí
ni polvo de mí mismo,
y pueda así ser transparencia
para mis hermanos.

Y entonces, al pasar
por los desolados mundos,
también yo seré ternura y acogida,
alumbraré las noches de los peregrinos,
diré a los huérfanos: “yo soy tu madre”,
daré sombra a los extenuados,
patria a los fugitivos,
y los que carecen hogar
Se cobijarán bajo el alero de mi tejado.

Tú eres mi Hogar y mi Patria.
en ese hogar quiero descansar
al término del combate.
Tú velaras definitivamente mi sueño,
oh, Padre, eternamente amante y amado. Amén

Estás con nosotros todos los días
Hasta el fin del mundo.

Estás con nosotros, omnipotencia divina,
Con nuestra fragilidad.

ESTAS CON NOSOTROS

Estás con nosotros, amor infinito,
que nos acompañas en todos nuestros pasos.

Estás con nosotros, protección soberana
y garantía de éxito en las tentaciones.

Estás con nosotros, energía que sostiene
nuestra vacilante generosidad.

Estás con nosotros,
en nuestras luchas Y fracasos,
en nuestras dificultades y pruebas.

Estás con nosotros,
en nuestras decepciones y ansiedades
para devolvernos el coraje.

Estás con nosotros en las tristezas
para comunicarnos el entusiasmo
de tu alegría.

Estás con nosotros en la soledad
como compañero que nunca falla

Estás con nosotros
en nuestra misión apostólica
para guiarnos y sostenernos.

Estás con nosotros
para conducirnos al Padre
por el camino de la sabiduría
y de la eternidad. Amén.

LECTURAS - LA BIBLIA

Hechos 16, 25-27

Marcos 5, 22-36

Jeremías 18, 1-6

Job 42, 1-6

Marcos 14, 32-42

Mateo 18, 1-5

Recuerda ejercitarse frecuentemente durante toda la semana en considerar a los hombres, y a las creaturas en general, como seres amados por Dios, y en actitud de solidaridad, diré a mi Dios **“También yo lo amo”**.

El vecino, la vecina, el político de tal partido contrario, ese tipo difícil del grupo, el hijo rebelde, el pariente que no me habla, el cónyuge egoísta Al recordar que Dios los ama, responderé **“Padre, también yo los amo”**.

Al salir de casa, ante tantas cosas y personas que ven mis ojos, esa golondrina, esa dama elegante, esos niños que juegan **“Padre también yo los amo”**.

Bibliografía

Libro Encuentro Padre Ignacio Larrañaga.

Muéstrame tu rostro Padre Ignacio Larrañaga.

Del sufrimiento a la paz Padre Ignacio Larrañaga.